



La variedad interpretativa de la multipolaridad en las relaciones internacionales

The variety of interpretations of multipolarity in international relations

La diversité des interprétations de la multipolarité dans les relations internationales

A variedade de interpretações da multipolaridade nas relações internacionais

Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres

Doctor en Ciencias Filosóficas. Posdoctorado en la Universidad Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú. Máster en Ciencias Históricas. Licenciado en Ciencias Políticas. Profesor e Investigador Titular, Secretario Académico del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), La Habana, Cuba. ✉ marioapt1959@gmail.com

 [0000-0003-2561-6509](https://orcid.org/0000-0003-2561-6509)

Cómo citar (APA, séptima edición): Padilla Torres, M. A. (2026). La variedad interpretativa de la multipolaridad en las relaciones internacionales. *Política internacional*, VIII (Nro. 3), 281-302. <https://doi.org/10.5281/zenodo.20512219>

 <https://doi.org/10.5281/zenodo.20512219>

RECIBIDO: 20 DE ABRIL DE 2026

APROBADO: 22 DE MAYO DE 2026

PUBLICADO: 7 DE JULIO DE 2026

RESUMEN Este artículo examina la diversidad de interpretaciones sobre la concepción de multipolaridad en las relaciones internacionales contemporáneas, destacando su carácter dinámico, complejo y multidimensional dentro del actual proceso de transformación del orden mundial. La investigación se desarrolla mediante un enfoque cualitativo sustentado en el análisis documental y comparado de fuentes primarias —discursos oficiales, documentos estratégicos y declaraciones políticas— y fuentes secundarias provenientes de la literatura académica especializada de distintas regiones del mundo. El estudio analiza las principales visiones sobre multipolaridad en Rusia, China, India, Japón, Corea, Vietnam, Europa, Estados Unidos, Canadá, África, el mundo árabe y América Latina y el Caribe. Los resultados evidencian que la multipolaridad no constituye un concepto homogéneo ni universalmente aceptado, sino una categoría polisémica cuya

interpretación depende de factores históricos, geopolíticos, económicos, culturales e ideológicos específicos de cada actor internacional. Mientras Rusia y China conciben la multipolaridad como una alternativa estratégica y normativa frente al predominio occidental y al orden liberal internacional, las potencias occidentales tienden a interpretarla desde enfoques asociados a la estabilidad sistémica y el equilibrio de poder. Por su parte, numerosos países del Sur Global la asumen como una oportunidad para fortalecer la soberanía, ampliar la autonomía estratégica y democratizar las relaciones internacionales. El artículo concluye que la multipolaridad funciona simultáneamente como categoría analítica, narrativa política e instrumento geoestratégico en disputa, reflejando las tensiones estructurales y los cambios emergentes en la configuración del sistema internacional contemporáneo.

Palabras clave: Multipolaridad, Relaciones Internacionales, Sur Global, hegemonía, pragmatismo, geopolítica.

ABSTRACT *This article examines the diverse interpretations of multipolarity in contemporary international relations, highlighting its dynamic, complex, and multidimensional nature within the current process of world order transformation. The research employs a qualitative approach based on documentary and comparative analysis of primary sources—official speeches, strategic documents, and political declarations—and secondary sources from specialized academic literature in various regions of the world. The study analyzes the main perspectives on multipolarity in Russia, China, India, Japan, Korea, Vietnam, Europe, the United States, Canada, Africa, the Arab world, and Latin America and the Caribbean. The results demonstrate that multipolarity is not a homogeneous or universally accepted concept, but rather a polysemous category whose interpretation depends on the specific historical, geopolitical, economic, cultural, and ideological factors of each international actor. While Russia and China conceive of multipolarity as a strategic and normative alternative to Western dominance and the liberal international order, Western powers tend to interpret it from perspectives associated with systemic stability and the balance of power. For their part, many countries in the Global South see it as an opportunity to strengthen sovereignty, expand strategic autonomy, and democratize international relations. The article concludes that multipolarity functions simultaneously as an analytical category, a political narrative, and a contested geostrategic instrument, reflecting structural tensions and emerging changes in the configuration of the contemporary international system.*

Keywords: Multipolarity, International Relations, Global South, hegemony, pragmatism, geopolitics.

RÉSUMÉ *Cet article examine les diverses interprétations de la multipolarité dans les relations internationales contemporaines, en soulignant sa nature dynamique, complexe et multidimensionnelle dans le contexte actuel de transformation de l'ordre mondial. La recherche adopte une approche qualitative fondée sur l'analyse documentaire et comparative de sources primaires – discours officiels, documents stratégiques et déclarations politiques – et de sources secondaires issues de la littérature académique spécialisée, et ce, dans différentes régions du monde. L'étude analyse les principales perspectives sur la multipolarité en Russie, en Chine, en Inde, au Japon, en Corée, au Vietnam, en Europe, aux États-Unis, au Canada, en Afrique, dans le monde arabe, ainsi qu'en Amérique latine et dans les Caraïbes. Les résultats démontrent que la multipolarité n'est pas un concept homogène ni universellement accepté, mais plutôt une catégorie polysémique dont l'interprétation dépend des facteurs historiques, géopolitiques, économiques, culturels et idéologiques propres à chaque acteur international. Tandis que la Russie et la Chine conçoivent la multipolarité comme une alternative stratégique et normative à la domination occidentale et à l'ordre international libéral, les*

puissances occidentales tendent à l'interpréter sous l'angle de la stabilité systémique et de l'équilibre des puissances. De leur côté, de nombreux pays du Sud y voient une occasion de renforcer leur souveraineté, d'accroître leur autonomie stratégique et de démocratiser les relations internationales. L'article conclut que la multipolarité fonctionne simultanément comme une catégorie analytique, un récit politique et un instrument géostratégique contesté, reflétant des tensions structurelles et des mutations émergentes au sein du système international contemporain.

Mots-clés : Multipolarité, relations internationales, Sud global, hégémonie, pragmatisme, géopolitique.

RESUMO *Este artigo examina as diversas interpretações da multipolaridade nas relações internacionais contemporâneas, destacando sua natureza dinâmica, complexa e multidimensional no contexto do atual processo de transformação da ordem mundial. A pesquisa emprega uma abordagem qualitativa baseada na análise documental e comparativa de fontes primárias — discursos oficiais, documentos estratégicos e declarações políticas — e fontes secundárias da literatura acadêmica especializada em diversas regiões do mundo. O estudo analisa as principais perspectivas sobre a multipolaridade na Rússia, China, Índia, Japão, Coreia, Vietnã, Europa, Estados Unidos, Canadá, África, mundo árabe e América Latina e Caribe. Os resultados demonstram que a multipolaridade não é um conceito homogêneo ou universalmente aceito, mas sim uma categoria polissêmica cuja interpretação depende dos fatores históricos, geopolíticos, econômicos, culturais e ideológicos específicos de cada ator internacional. Enquanto a Rússia e a China concebem a multipolaridade como uma alternativa estratégica e normativa à dominância ocidental e à ordem internacional liberal, as potências ocidentais tendem a interpretá-la a partir de perspectivas associadas à estabilidade sistêmica e ao equilíbrio de poder. Por sua vez, muitos países do Sul Global veem isso como uma oportunidade para fortalecer a soberania, expandir a autonomia estratégica e democratizar as relações internacionais. O artigo conclui que a multipolaridade funciona simultaneamente como uma categoria analítica, uma narrativa política e um instrumento geoestratégico contestado, refletindo tensões estruturais e mudanças emergentes na configuração do sistema internacional contemporâneo.*

Palavras-chave: Multipolaridade, Relações Internacionais, Sul Global, hegemonia, pragmatismo, geopolítica.

INTRODUCCIÓN

En el contexto contemporáneo de las relaciones internacionales, la concepción de multipolaridad ha adquirido una divulgación analítica, académica y política incuestionable. Lejos de constituir un concepto uniforme o cerrado, la multipolaridad se presenta como una categoría polisémica, sujeta a diversas interpretaciones teóricas, ideológicas y geopolíticas. Esta pluralidad interpretativa no solo refleja la complejidad del sistema internacional actual, sino que también evidencia las tensiones inherentes a un orden global que para académicos y políticos es un fenómeno en transi-

ción, donde coexisten dinámicas de cooperación, competencia y conflictos entre múltiples centros de poder y otros también menos poderosos, pero que en la geopolítica internacional juegan un papel primordial.

Tras el aparente declive del orden unipolar que emergió al término de la Guerra Fría, caracterizado por la primacía de una sola superpotencia, se ha ido configurando un escenario más fragmentado y difuso. En este nuevo entorno, actores estatales tradicionales, potencias emergentes y actores no estatales interactúan en una red compleja de interdependencias.

Por lo tanto, la interpretación de este fenómeno dista de ser homogénea. Para algunos enfoques, la multipolaridad implica un equilibrio relativamente estable entre grandes potencias; para otros, constituye una fase de transición marcada por la incertidumbre y la inestabilidad sistémica; mientras que ciertas corrientes críticas la entienden como una narrativa política utilizada para legitimar proyectos estratégicos específicos.

La importancia del estudio de la variedad de interpretaciones de la multipolaridad radica, en primer lugar, en su impacto directo sobre la formulación de políticas exteriores y estrategias de seguridad. Las potencias globales y regionales no solo actúan en función de la estructura objetiva del sistema internacional, sino también en función de cómo interpretan dicha estructura.

Así, una concepción de multipolaridad basada en el equilibrio de poder puede conducir a políticas de contención y alianzas estratégicas, mientras que una visión cooperativa podría fomentar mecanismos multilaterales y organismos internacionales más inclusivos, donde no solo entren los poderosos si no aquellos del Sur Global que pueden aportar no solo economía, inclusive, hasta posiciones geográficas estratégicas.

Es necesario destacar que la diversidad interpretativa de la multipolaridad tiene implicaciones epistemológicas relevantes para el campo de las relaciones internacionales. Las principales escuelas teóricas occidentales como el realismo, liberalismo, constructivismo y enfoques críticos abordan el concepto desde presupuestos parecidos o distintos: el realismo tiende a asociar la multipolaridad con la distribución material del poder entre Estados.

El liberalismo por ejemplo enfatiza el papel de las instituciones y la gobernanza global; el constructivismo se centra en las percepciones, identidades y discursos que configuran el orden internacional; mientras que las perspectivas críticas cuestionan las relaciones de poder subyacentes y las asimetrías estructurales del sistema global.

Esta heterogeneidad teórica fundamentalmente occidental enriquece el análisis, pero también genera ambigüedades conceptuales que dificultan la construcción de consensos.

Asimismo, la multipolaridad no puede entenderse exclusivamente en términos militares o geopolíticos tradicionales. En la actualidad, el poder se manifiesta en múltiples dimensiones: económica, financiera, política, tecnológica, cultural, comunicacional y normativa. La emergencia de nuevos polos de poder en ámbitos como la inteligencia artificial, la biotecnología, las telecomunicaciones o las finanzas globales ha redefinido los parámetros clásicos del poder internacional. Por tanto, las interpretaciones contemporáneas de la multipolaridad deben incorporar estas dimensiones para ofrecer una visión más integral y precisa del sistema internacional.

Otro elemento clave que subraya la relevancia del tema es la relación entre multipolaridad y gobernanza global. En un sistema con múltiples centros de poder, la coordinación internacional se vuelve más compleja, lo que puede dificultar la gestión de desafíos globales como el cambio climático, las pandemias, la seguridad energética o la regulación del ciberespacio. Sin embargo, también abre oportunidades para una mayor pluralidad de voces y perspectivas en la toma de decisiones internacionales. En este sentido, la multipolaridad puede ser interpretada tanto como un factor de fragmentación como una posibilidad de democratización del orden global.

Por otra parte, la multipolaridad también se encuentra estrechamente vinculada a procesos de cambio en la legitimidad del orden internacional. El cuestionamiento de instituciones tradicionales, la percepción de desigualdades en la distribución del poder y los beneficios del sistema, así como el surgimiento de nuevas alianzas y mecanismos de cooperación alternativos, son manifestaciones de una transformación más profunda. En este contexto, las diferentes interpretaciones de la multipolaridad no solo describen la realidad, sino que también contri-

buyen a configurarla, al influir en las expectativas y comportamientos de los actores internacionales.

Al abordar la variedad de interpretaciones de la multipolaridad no podemos verlo como simplemente un ejercicio teórico, sino una necesidad analítica para comprender las dinámicas contemporáneas del poder o no global. La ausencia de una definición consensuada no debe ser vista como una debilidad, sino como una oportunidad para explorar la riqueza conceptual del término y su capacidad para adaptarse a un entorno internacional en constante cambio.

Otro elemento a tener en cuenta es que no debemos asociar solo la multipolaridad al poder, hay grupo de países que no exhiben ese nivel jerárquico, sin embargo, por su posición geográfica, reserva de recursos naturales, su demografía, posición ética en el mundo y variedad y pragmática de política exterior no podemos olvidarlos porque su fortaleza radica ahí, en sus características muy particulares.

Sin embargo, el principal vacío de conocimiento existente en torno a la multipolaridad radica en que gran parte de la literatura académica ha sido desarrollada desde perspectivas eurocéntricas o centradas en las grandes potencias tradicionales, privilegiando interpretaciones provenientes de Estados Unidos, Europa, Rusia o China. Aunque existe abundante producción teórica sobre la transición hacia un orden multipolar, todavía son insuficientes los estudios comparativos que analicen cómo distintas regiones del Sur Global —como África, Medio Oriente, el Sudeste Asiático o América Latina— interpretan, conceptualizan y proyectan la multipolaridad desde sus propias experiencias históricas, intereses estratégicos y visiones civilizatorias.

Hasta el momento, se conoce relativamente bien que la multipolaridad suele asociarse a la redistribución del poder internacional, al declive relativo de la unipolaridad y al ascenso de nuevas potencias emergentes. También sabemos que existen interpretaciones realistas, liberales, constructivistas y críticas sobre el fenómeno, así como debates sobre

sus implicaciones para la estabilidad internacional, el equilibrio de poder y la gobernanza global. Sin embargo, todavía se conoce menos acerca de cómo actores regionales no occidentales reinterpretan la multipolaridad desde perspectivas vinculadas con el desarrollo, la soberanía, la autonomía estratégica, la descolonización del sistema internacional o el fortalecimiento del Sur Global.

En particular, existe un déficit analítico respecto a las interpretaciones regionales de la multipolaridad en países africanos, islámicos, asiáticos y latinoamericanos. No está suficientemente estudiado cómo estos actores entienden la multipolaridad, no solo como una estructura de poder, sino también como una aspiración política, un instrumento diplomático o una narrativa de resistencia frente a la hegemonía occidental. Del mismo modo, aún son limitadas las investigaciones que comparan las diferencias y similitudes entre las visiones regionales sobre el orden multipolar y sus impactos en la política exterior de los Estados.

En este sentido, el presente artículo pretende contribuir a llenar ese vacío de conocimiento mediante un análisis comparado y multidimensional de las diferentes interpretaciones regionales de la multipolaridad. El estudio busca identificar cómo diversos actores políticos y académicos de distintas regiones conceptualizan el fenómeno, cuáles son sus principales coincidencias y divergencias, y de qué manera estas interpretaciones influyen en la reconfiguración contemporánea del sistema internacional. Asimismo, el artículo intenta aportar una visión más plural y desoccidentalizada del debate sobre la multipolaridad, incorporando enfoques y narrativas frecuentemente subrepresentadas en la literatura tradicional de las relaciones internacionales.

En este marco, el objetivo fundamental del presente artículo es analizar de manera comparada y crítica la diversidad de interpretaciones sobre la concepción de multipolaridad en distintas regiones del sistema internacional, particularmente en países emergentes de África, Asia y Medio Oriente, con el propósito

de identificar sus fundamentos teóricos, geopolíticos e ideológicos, así como sus implicaciones para la transformación del orden mundial contemporáneo. Para ello, el estudio examina un corpus de fuentes integrado por literatura académica especializada, artículos científicos, documentos estratégicos, discursos oficiales, declaraciones políticas y análisis de centros de pensamiento producidos por académicos, líderes políticos e instituciones internacionales vinculadas con el debate sobre la multipolaridad. El alcance de la investigación se concentra en el período contemporáneo de transición del orden internacional posterior a la Guerra Fría, enfatizando las interpretaciones regionales desarrolladas desde el Sur Global y sus diferencias respecto a las concepciones tradicionales predominantes en la literatura occidental de las relaciones internacionales.

Desde el punto de vista metodológico, el presente artículo se enmarca fundamentalmente en un estudio de carácter cualitativo, sustentado en el análisis documental y el método comparado. La investigación se basa en la revisión crítica de fuentes académicas, teóricas y geopolíticas relacionadas con las diferentes interpretaciones de la multipolaridad en las relaciones internacionales. Asimismo, utiliza la comparación de enfoques conceptuales y corrientes de pensamiento para identificar convergencias, divergencias e implicaciones dentro del debate contemporáneo sobre el orden mundial.

Los criterios de selección de los países analizados responden a variables geopolíticas, económicas, estratégicas y diplomáticas asociadas a la configuración contemporánea de la multipolaridad. Se priorizaron actores con capacidad de influencia regional y global, participación activa en mecanismos multilaterales emergentes y relevancia dentro de los debates académicos sobre la transformación del orden internacional. Asimismo, la selección buscó garantizar diversidad geográfica y heterogeneidad de modelos políticos y económicos, permitiendo un análisis comparado más integral de las distintas expresiones de la multipolaridad en el sistema internacional contemporáneo.

Este trabajo aspira a contribuir al debate académico y político sobre la multipolaridad, proporcionando un marco analítico que permita comprender mejor las transformaciones en curso en el sistema internacional y las múltiples formas en que estas son interpretadas.

DESARROLLO

Las ideas de la Escuela Rusa de Teoría de las Relaciones Internacionales sobre la Multipolaridad

La Federación de Rusia en el nuevo concepto de política exterior, suscrito por el Decreto 175 del presidente ruso el 31 de marzo de 2023, declara:

1. Un mundo multipolar como nueva época en las relaciones internacionales.
2. Respeto mutuo y cooperación.
3. Desarrollo con responsabilidad ambiental.
4. Fin de las hegemonías y las sanciones unilaterales.
5. Prioridad a procesos de integración regional y global.

El gobierno de la Federación de Rusia está proyectándose hacia algo novedoso: una arquitectura justa y multipolar, con la participación del Sur Global, lo cual significa que el mundo tiene que mostrarse más por polos que por poder, repartir la polaridad para unir los esfuerzos de la mayoría mundial.

En primer lugar, es crucial comprender el contexto histórico en el que se desarrolla la teoría de las relaciones internacionales en Rusia. Tras la caída de la Unión Soviética, los académicos rusos comenzaron a replantear sus teorías para adaptarse a un mundo cambiante. Una de las figuras más destacadas en este ámbito es Alexander Wendt¹, quien, aunque no es ruso, influyó en la formación de una nueva corriente de pensamiento. A partir de sus ideas cons-

tructivistas, muchos teóricos rusos han enfatizado la importancia de la identidad nacional y la percepción de las entidades estatales en el sistema internacional. Este enfoque se opone al realismo simplista, que muchas veces reduce las relaciones a meras luchas de poder y recursos.

Uno de los argumentos centrales de la escuela rusa es la crítica a la unipolaridad que caracterizó a las relaciones internacionales tras la Guerra Fría. Desde la perspectiva rusa, un orden unipolar crea inestabilidad y desigualdad, ya que concentra el poder en manos de una sola nación dominante, lo que puede llevar a conflictos e intervenciones externas. La multipolaridad, en cambio, se presenta como una solución más viable, en la que múltiples actores, incluidos países emergentes y poderes regionales, compiten y colaboran en un entorno global. Este modelo promueve no solo un equilibrio de poder más estable, sino también una mayor inclusión de intereses diversos en la toma de decisiones globales.

La concepción de multipolaridad que propone la escuela rusa también se fundamenta en un concepto clave: la soberanía estatal. Los teóricos rusos argumentan que cada país debe tener la libertad de actuar en función de sus intereses nacionales sin la interferencia de potencias extranjeras. Esta perspectiva fue especialmente evidente en la postura de Rusia ante las intervenciones occidentales en regiones como Medio Oriente y Europa del Este. La defensa de la soberanía estatal no significa que Rusia abogue por el aislamiento; al contrario, busca establecer un sistema donde las naciones puedan interactuar equitativamente, respetando su autonomía.

Otro elemento esencial de la teoría rusa es la interdependencia entre Estados. Ellos afirman que en un mundo globalizado las relaciones económicas, culturales y políticas están entrelazadas, haciendo que los actores internacionales dependan unos de otros.

La escuela rusa sostiene que esta interdependencia debe ser reconocida y gestionada de manera que evite conflictos armados y fomente el diálogo

diplomático. Este punto de vista es relevante en el contexto actual, donde fenómenos como el cambio climático y las pandemias demuestran que los desafíos globales requieren respuestas colectivas más que acciones unilaterales.

El concepto de multipolaridad se consolidó como eje central de la política exterior rusa a mediados de los años noventa, en un contexto marcado por la hegemonía estadounidense posterior a la Guerra Fría. La figura clave en esta formulación fue Yevgeny Primakov, quien propuso la multipolaridad como alternativa estructural al orden unipolar.²

Desde una perspectiva teórica, la multipolaridad rusa: retoma elementos del realismo clásico, rechaza la hegemonía como principio estabilizador, defiende el equilibrio entre grandes potencias soberanas.

A diferencia de la multipolaridad entendida como simple distribución de poder, el enfoque ruso incorpora una dimensión normativa y política. El sistema multipolar se concibe como más legítimo que el unipolar, más representativo de la diversidad internacional, menos proclive a la imposición normativa unilateral. Este planteamiento ha influido en debates contemporáneos sobre transición hegemónica y reconfiguración del orden global.

La academia rusa ha seguido desarrollando este concepto y en los últimos años han acudido a la multipolaridad madura y policentrismo, esto significa que a diferencia de la multipolaridad clásica, los enfoques emergentes rusos proponen un policentrismo flexible, caracterizado por: centros de poder regionales, alianzas variables, ausencia de reglas universales estables. Este marco analítico se distancia del equilibrio de poder clásico y se aproxima a modelos de orden fragmentado, contribuyendo a la renovación conceptual del realismo y del regionalismo en las relaciones internacionales.

Sin embargo, la propuesta multipolar de la escuela rusa no está exenta de críticas. Algunos analistas

argumentan que la multipolaridad puede llevar a la fragmentación del orden internacional y aumentar la incertidumbre. La competencia entre múltiples potencias podría resultar en un escenario en el que las guerras por influencia sean comunes, especialmente en áreas estratégicamente importantes. No obstante, este argumento ignora el hecho de que la historia contemporánea ha estado marcada por la resistencia a la unipolaridad y el deseo de potencias regionales de forjar alianzas que contrarrestan la hegemonía de una sola nación.

Las ideas de la escuela rusa de teoría de las relaciones internacionales respecto a la multipolaridad ofrecen un enfoque enriquecedor que considera el equilibrio de poder, la soberanía estatal y la interdependencia entre naciones. Aunque enfrenta críticas, su argumentación subraya la necesidad de un sistema internacional inclusivo y diverso que refleje la realidad de un mundo en constante cambio. La multipolaridad, según esta perspectiva, no solo es deseable, sino que también es un imperativo para lograr un futuro más estable y equitativo en las relaciones internacionales. En un entorno tan complejo y dinámico, resulta esencial considerar este enfoque para abordar los desafíos globales actuales y futuros.

El Pensamiento Asiático sobre la Multipolaridad

La multipolaridad es un concepto que ha cobrado relevancia en el ámbito internacional, especialmente en el contexto de un orden global en el que se desdibujan las fronteras de influencia tradicionales. Asia, un continente con una rica, milenaria historia y diversidad cultural, presenta un enfoque único hacia la multipolaridad que se aleja de las visiones occidentalizadas predominantes. Aquí se argumenta y se explora cómo el pensamiento asiático aborda la multipolaridad, los valores que la sustentan y las implicaciones para el orden mundial.

En este contexto, Asia, como hogar de potencias emergentes como China y la India, junto con países como Japón, Corea del Sur y asociaciones regio-

nales como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), proporciona una plataforma clave para el análisis de esta concepción.

Un valor central en el pensamiento asiático sobre la multipolaridad es el concepto de armonía. A diferencia del enfoque occidental que tiende a ver la competencia entre naciones como un motor del progreso, muchas culturas asiáticas, influenciadas por filosofías como el confucianismo y el budismo, valoran la cooperación y el equilibrio. Este enfoque se traduce en posturas diplomáticas que favorecen negociaciones inclusivas y consenso, evidenciado en foros como la Cumbre de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) donde se promueve un diálogo constante entre sus miembros.

Asimismo, el pensamiento asiático enfatiza la importancia de la soberanía y el respeto mutuo entre naciones. En un contexto multipolar, muchas potencias asiáticas abogan por un orden mundial que minimice la intervención externa en asuntos internos. Esta postura se fundamenta en la experiencia histórica de colonialismo y neocolonialismo que han sufrido varios países asiáticos, lo que genera un deseo de autodeterminación y control sobre su propio destino político y económico.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta de China es un claro ejemplo de cómo este país busca construir un marco de desarrollo sostenible que no solo lo beneficie a sí mismo, sino que también promueva la infraestructura y la integración económica dentro de Asia y más allá.

Por otro lado, el papel de las organizaciones multilaterales en el pensamiento asiático sobre la multipolaridad no puede ser subestimado. En contraste con enfoques unilateralistas, muchos países asiáticos promueven el fortalecimiento de instituciones internacionales y regionales como las Naciones Unidas y la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS).

Esto no solamente fomenta un entorno más colaborativo, sino que también ayuda a establecer un

equilibrio de poder más equitativo, donde diversas voces son escuchadas e incluidas en la toma de decisiones globales.

Sin embargo, el camino hacia una auténtica multipolaridad enfrenta desafíos significativos. El creciente ascenso de China ha generado tensiones con otras potencias, especialmente los Estados Unidos. Este choque de intereses plantea interrogantes sobre si la multipolaridad es realmente viable o si estamos simplemente asistiendo a un nuevo tipo de hegemonía.

La respuesta a esta pregunta requerirá una observación permanente de las relaciones internacionales y un compromiso firme por parte de las naciones asiáticas para trabajar juntas en lugar de caer en patrones de rivalidad.

La multipolaridad en esta región se interpreta no solo como categoría estructural, sino también como narrativa política: un discurso de legitimidad frente a hegemonías externas. Por ello, conviene distinguir: la multipolaridad normativa que busca reglas y equilibrios consensuados: ejemplo Japón y Corea del Sur; la multipolaridad, pragmática y autonómica que promueve el reequilibrio como medio para ganar autonomía y diversificación, aquí se distingue la India, Indonesia, ASEAN, Pakistán, se plantea en contra el orden vigente y rechazo a la hegemonía occidental destacándose la República Democrática de Corea.

Japón por ejemplo no utiliza abiertamente el término multipolaridad en su política exterior. En cambio, articula su visión a través de la estrategia de un Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP), centrado en la libertad de navegación, el respeto al derecho internacional y la cooperación inclusiva.

Los dirigentes japoneses buscan equilibrar poderes en un mundo multipolar, no lo presenta como un esquema de sumar contrapesos al estilo clásico, sino como una estrategia para evitar que la multipolaridad derive en fragmentación: fortalecer alianzas y

reglas compartidas para que el poder de distintos actores tenga canales cooperativos en vez de choque directo.

Académicos japoneses señalan que, más que un orden multipolar, Tokio busca preservar un “orden basado en reglas” en el cual China no pueda imponer su voluntad unilateralmente. Japón coopera con India, ASEAN, Australia y EE. UU. en el marco del QUAD, pero evita hablar de multipolaridad por considerarla un concepto ambiguo que podría legitimar esferas de influencia chinas o rusas. (Vidal, 2024). En esencia, los políticos y académicos japoneses se enfocan en construir coaliciones amplias (minilateralismo y alianzas) es decir impulsar la suma de socios con objetivos comunes para sostener un orden internacional basado en normas, de modo que Japón no dependa de un solo garante y pueda actuar con varios socios a la vez. Esto es “equilibrar” en el sentido de aumentar margen diplomático y disuasivo mediante cooperación, reforzar el multilateralismo y de instituciones y reglas, en vez de aceptar que cada polo de poder imponga su lógica, su discurso, es decir, reforzar el marco internacional (normas, instituciones y coordinación entre países) para que la competencia entre grandes potencias no rompa la gobernanza global.

Aumentar la capacidad de seguridad japonesa dentro de un entorno multipolar, es decir ser parte del balance, pasa por que Japón mejore su postura de seguridad y su papel regional (coordinación y contribuciones), para que la cooperación con socios sea más creíble y efectiva, es decir administrar tensiones con diplomacia, alianzas y reglas comunes.

Por su parte Corea del Sur hace referencia a la diversificación bajo el concepto de “Estado Global Pivotal”. La estrategia de política exterior surcoreana publicada en 2022 define al país como un Global Pivotal State, capaz de ampliar asociaciones en todos los continentes y contribuir a la defensa del orden internacional basado en reglas.

Académicos coreanos destacan que Corea del Sur busca mayor autonomía sin romper con EE. UU. Así,

el discurso multipolar no aparece explícitamente, pero sí la idea de un orden diversificado y de cooperación con actores como India, ASEAN y la UE, además de la alianza tradicional con Washington.

La República Popular Democrática de Corea interpreta la multipolaridad como para legitimar su enfrentamiento con Occidente, su multipolaridad es equivalente a la resistencia contra el imperialismo.

La India es probablemente el actor asiático que más abiertamente defiende la multipolaridad como principio rector de su política exterior. El ministro de Asuntos Exteriores, S. Jaishankar, ha reiterado que “una Asia multipolar es condición necesaria para un mundo multipolar” (Jaybhay, 2024).

La estrategia india se define por el “multi-alineamiento”: vínculos con Estados Unidos, Europa, Rusia y China, participación en foros como el QUAD y la OCS, y liderazgo del Sur Global. Para Nueva Delhi, la multipolaridad garantiza que ningún bloque pueda imponerse sobre los demás y que India mantenga autonomía estratégica (Golden, Seán).

Pakistán promueve el discurso de multipolaridad ligado a su integración en la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y al Corredor Económico China-Pakistán (CPEC). Políticos paquistaníes han señalado que un mundo multipolar permitirá superar la dependencia de Washington y diversificar alianzas con China y Rusia.

Académicos paquistaníes plantean que Islamabad debe usar la multipolaridad para atraer inversión, mantener equilibrio entre grandes potencias y consolidar su papel como corredor de conectividad.

En el caso de Indonesia defiende la doctrina “libre y activa” y la centralidad de la ASEAN. Su ministra de Exteriores, Retno Marsudi, ha insistido en que el Indo-Pacífico debe ser “un espacio de cooperación, no de confrontación”

La visión de Vietnam con respecto a un mundo multipolar es interesante ya que ha estado siempre en

una posición geopolítica delicada, dada su cercanía con su vecino China y su competidor Estados Unidos de América. En este sentido, su postura sobre el mundo multipolar refleja una búsqueda de equilibrio y de soberanía en un entorno global dinámico.

A través de su diplomacia, Vietnam ha defendido la idea de un mundo multipolar como un marco que permite una mayor diversidad de influencias y una distribución más equitativa del poder en la arena internacional. Por lo tanto los académicos vietnamitas y los políticos ven el mundo multipolar como una oportunidad para diversificar las relaciones exteriores del país. Este entorno les permite tener múltiples opciones de cooperación, tanto con potencias emergentes como con actores tradicionales como la Unión Europea, Estados Unidos de América o India. En este sentido, la multipolaridad en la región ofrece a Vietnam la posibilidad de alinear sus intereses con diversas naciones sin quedar atrapado en una relación de dependencia con un solo poder.

Para los políticos y académicos vietnamitas, la ASEAN juega un papel fundamental en la configuración de un mundo multipolar, ya que es una plataforma clave para la cooperación regional. Vietnam ha promovido la idea de que la ASEAN debe ser un bloque unido y no ser dominado por ninguna potencia en particular.

A nivel global, Vietnam respalda la idea de un sistema multipolar donde las instituciones internacionales, como las Naciones Unidas, jueguen un papel central. Defiende el multilateralismo y el respeto al derecho internacional, pero también es consciente de los desafíos que implica un mundo multipolar, entre los que destacan, entre ellas, la rivalidad entre grandes potencias: Si bien la multipolaridad ofrece más equidad, también puede generar tensiones entre las principales potencias. (VOVWORLD, 2025).

Desde una perspectiva académica, hay un énfasis en la necesidad de un equilibrio de poder más justo. Algunos estudiosos vietnamitas tienden a ser escépticos respecto a la posibilidad de que el mundo

se organice completamente en torno a un sistema multipolar, dado que, en la práctica, las relaciones internacionales siguen marcadas por la competencia entre grandes potencias. No obstante, este entorno multipolar, tal como lo ven algunos académicos, podría traducirse en un sistema más plurilateral, con distintos bloques regionales que busquen la cooperación sin caer en la polarización extrema.

Vietnam, en su enfoque hacia un mundo multipolar, se posiciona como un país que promueve la cooperación, la paz y el multilateralismo. La multipolaridad se ve como una vía para evitar el dominio exclusivo de una sola potencia y ofrecer a Vietnam una mayor capacidad de maniobra en el ámbito internacional.

A medida que el mundo avanza hacia un orden global cada vez más complejo, es vital que las naciones asiáticas continúen promoviendo un marco que fortalezca la multipolaridad, utilicen o no el término, y trabajen hacia un futuro más pacífico y equitativo.

Por su parte, en Indonesia, la multipolaridad es interpretada desde la tradición histórica del Movimiento de Países No Alineados y la diplomacia “libre y activa”. Investigadores como Danial Darwis consideran que la multipolaridad permite a Indonesia reducir dependencias, equilibrar las rivalidades entre grandes potencias y fortalecer el papel del Sur Global en la gobernanza mundial.

Otros estudios sobre la política exterior indonesia señalan que Yakarta entiende la multipolaridad como un mecanismo para promover mayor igualdad internacional, multilateralismo y autonomía frente a la competencia estratégica entre Estados Unidos y China.

La contribución de Asia a este diálogo multipolar es esencial, no solo para el desarrollo del continente, sino también para el bienestar del sistema internacional en su conjunto. La multiplicidad de voces y perspectivas que emergen de Asia pueden ser una fuerza transformadora, siempre que se mantenga el compromiso con la cooperación y el respeto mutuo.

El pensamiento asiático sobre la multipolaridad es heterogéneo, pero se sustenta en valores de armonía, soberanía, pragmatismo, condicionamientos, intereses y cooperación, ofreciendo una alternativa al enfoque occidental que enfatiza la competencia. Los modelos expresados con anterioridad identifican que la multipolaridad en Asia puede ser un campo de disputa política e ideológica. Mientras algunos países la ven como medio de estabilidad y cooperación, otros la emplean como arma retórica contra el orden vigente.

En conclusión, el pensamiento asiático sobre la multipolaridad también se sustenta en valores de armonía, soberanía y cooperación, ofreciendo una alternativa al enfoque occidental que enfatiza la competencia.

A medida que el mundo avanza hacia un orden global cada vez más complejo, es vital que las naciones asiáticas continúen promoviendo un marco que fortalezca la multipolaridad y trabaje hacia un futuro más pacífico y equitativo. La contribución de Asia a este diálogo es esencial, no solo para el desarrollo del continente, sino también para el bienestar del sistema internacional en su conjunto. La multiplicidad de voces y perspectivas que emergen de Asia pueden ser una fuerza transformadora, siempre que se mantenga el compromiso con la cooperación y el respeto mutuo.

Las Ideas de las Escuelas Europeas y canadienses sobre la Multipolaridad.

En las escuelas europeas se va desde realismo hasta las teorías constructivistas, cada corriente ofrece una visión particular que puede enriquecer nuestra comprensión de un mundo cada vez más complejo.

La escuela realista es una de las más influyentes en el ámbito de las relaciones internacionales y ofrece una visión crítica sobre la multipolaridad. Los realistas sostienen que el sistema internacional es anárquico y que los Estados son los principales actores que buscan maximizar su poder y seguridad.

Según esta corriente, la multipolaridad podría ser vista como una fuente de estabilidad, ya que la multiplicación de poderes contendría las ambiciones hegemónicas de cualquier Estado. Sin embargo, algunos realistas advierten que la coexistencia de múltiples potencias puede llevar a un aumento de la competencia y, potencialmente, a conflictos. La experiencia histórica de las guerras mundiales evidenciaría que un equilibrio de poder inestable podría derivar en una escalada de tensiones y enfrentamientos.

En contraste con la perspectiva realista, las teorías constructivistas ofrecen un enfoque distinto respecto a la multipolaridad. Esta corriente subraya la importancia de las normas, valores e identidades en las relaciones internacionales. Los constructivistas argumentan que la multipolaridad no solo se define por la cantidad de actores, sino también por las relaciones intersubjetivas y el reconocimiento mutuo entre ellos.

Desde esta óptica, la multipolaridad puede ser vista como una oportunidad para la cooperación y la creación de nuevas normas globales que promuevan un orden mundial más justo. Sin embargo, los constructivistas también enfatizan que este proceso requiere un esfuerzo consciente por parte de las potencias para establecer la confianza y reducir la desconfianza.

Desde la perspectiva liberal, la multipolaridad es un fenómeno generalmente positivo que fomenta la cooperación internacional y el desarrollo de instituciones globales. Los liberales argumentan que la diversificación del poder permite una mayor posibilidad de diálogo y colaboración entre Estados. Al haber más actores, también hay más oportunidades para la creación de alianzas y el establecimiento de mecanismos multilaterales que enfrenten desafíos comunes, como el cambio climático o el terrorismo. Sin embargo, los liberales también reconocen que la multipolaridad puede complicar la toma de decisiones y llevar a parálisis en la acción colectiva si no se manejan adecuadamente las diferencias entre los Estados.

Christine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo (BCE), ha señalado que el mundo está experimentando una transición hacia una mayor multipolaridad, caracterizada por la fragmentación de los mercados abiertos y las reglas multilaterales, así como la incertidumbre económica derivada de políticas proteccionistas y juegos de poder bilaterales. En este contexto, ha subrayado la importancia de que Europa refuerce su autonomía estratégica y diversifique sus relaciones comerciales más allá de Estados Unidos para fortalecer la resiliencia económica y el papel internacional del euro.

Javi López, vicepresidente del Parlamento Europeo, ha advertido que la retirada de Estados Unidos de América de los consensos transatlánticos hace “inevitable” la emancipación estratégica de Europa. Ha propuesto la creación de un nuevo eje global de estabilidad que incluya a Europa, Canadá, Australia, Japón y las democracias latinoamericanas, con el objetivo de fortalecer el multilateralismo y la cooperación internacional (López, p. 795-812, 2025).

Joseph Oughourlian, presidente del Grupo PRISA, ha destacado la necesidad de que Europa se adapte rápidamente a un mundo caracterizado por alianzas cambiantes y amenazas geopolíticas emergentes. En el foro World in Progress, ha instado a reforzar la industria de defensa europea y a diversificar el sector industrial hacia la defensa, subrayando la importancia de la soberanía y la preparación ante una Europa cada vez más fragmentada.

El Real Instituto Elcano³ ha señalado que la Unión Europea debe ajustar y adaptarse a un mundo multipolar, reconociendo la creciente voz y agencia de los países del Sur Global. Estos países, que anteriormente eran objeto de lecciones por parte de Occidente sobre el orden basado en reglas, ahora están en la vanguardia de la aplicación del derecho internacional, como lo demuestra la acción legal de Sudáfrica contra Israel en la Corte Internacional de Justicia. (Elcano, 2024).

El Servicio Europeo de Acción Exterior⁴ (SEAE) ha advertido que un mundo multipolar sin multilateralismo

puede llevar a la fragmentación global. Ha enfatizado la necesidad de construir una multipolaridad fundada en reglas compartidas y fortalecer el multilateralismo mediante una acción exterior europea coherente y estratégica. (Borrell, 2021)

Las ideas de las escuelas europeas sobre la multipolaridad ofrecen un amplio espectro de análisis sobre las complejidades del poder en el siglo XXI. Si bien existe consenso en que la multipolaridad es un fenómeno inevitable, su interpretación varía según la tradición teórica.

Las perspectivas realistas flagelan los riesgos inherentes, mientras que los constructivistas y liberales destacan las oportunidades de cooperación que pueden surgir. En última instancia, comprender estas dinámicas y valoraciones resulta esencial para navegar en un mundo donde la multipolaridad no solo es una realidad, sino también un reto que demanda nuevas formas de pensamiento y acción en la política internacional.

Caso Türkiye.

Türkiye es un país euroasiático, con parte de su territorio en Europa (la región de Tracia) y la mayor parte en Asia (Anatolia) pero comparte cultura, historia y fronteras con Europa y es un país de influencia geopolítica en la región por sus conexiones hacia tres continentes.

Su visión sobre la multipolaridad tiene rasgos distintivos, el presidente Recep Tayyip Erdogan ha defendido reiteradamente la idea de que “el mundo es más grande que cinco”, en referencia a la necesidad de reformar el Consejo de Seguridad de la ONU y construir un orden internacional más equilibrado y representativo. Esta visión vincula la multipolaridad con la autonomía estratégica turca y con una política exterior menos dependiente de Occidente.

Asimismo, académicas como Senem Aydın-Düzgit y Ayşe Zarakol sostienen que Türkiye percibe la multipolaridad como una oportunidad para ampliar

su margen de maniobra internacional, fortalecer su autosuficiencia estratégica y redefinir su posición entre Occidente, Eurasia y el Sur Global.

La multipolaridad en el pensamiento académico y político africano

Existen múltiples interpretaciones africanas sobre la multipolaridad que la conciben no solamente como una redistribución del poder global, sino como una oportunidad histórica para fortalecer la soberanía, diversificar alianzas y reformar la gobernanza internacional.

Están priorizando la industrialización, la integración regional y las inversiones estratégicas sobre la ayuda tradicional, buscando socios basados en intereses nacionales, más que en legados coloniales.

Por ejemplo, el presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, ha abogado por un mundo multipolar donde los países en desarrollo tengan más influencia, viéndolo a contrapesos del poder estadounidense, como China y Rusia, como aliados en lugar de enemigos.

Académicos como Samir Amin defendían un mundo multipolar como una vía para contrarrestar la hegemonía estadounidense, promoviendo una cooperación más equitativa entre África, Asia y Eurasia. Sin embargo, también se reconoce que este nuevo orden puede exacerbar conflictos existentes en el continente.

En Egipto, diversos análisis sostienen que la multipolaridad permite al país actuar como “potencia media” con capacidad de maniobra entre distintos polos globales. Estudios recientes destacan que El Cairo intenta aprovechar el carácter multipolar del sistema internacional para ampliar sus márgenes diplomáticos, energéticos y estratégicos, combinando relaciones con Occidente, Rusia, China y actores regionales árabes y africanos.

Desde la visión política egipcia, la multipolaridad también es interpretada como un mecanismo para

reducir dependencias estructurales y reforzar el papel de Egipto como puente geopolítico entre África, el Mediterráneo y Medio Oriente.

En Nigeria, académicos vinculados con los estudios de política exterior consideran que la multipolaridad favorece estrategias de “alineamiento flexible” o “neo-no alineamiento”. Investigaciones recientes señalan que Nigeria intenta equilibrar sus relaciones con Estados Unidos, China, Rusia y otras potencias emergentes sin comprometer totalmente su autonomía estratégica.

En el pensamiento político nigeriano contemporáneo, la multipolaridad suele asociarse a la idea de que África debe actuar con mayor autonomía colectiva y no quedar subordinada a un solo centro de poder global. Además, intelectuales africanos resaltan el papel potencial de Nigeria como potencia regional dentro de un orden internacional policéntrico.

En Argelia, la multipolaridad es interpretada desde una tradición diplomática histórica vinculada con el Movimiento de Países No Alineados y al antihegemonismo. La política exterior argelina defiende un orden internacional basado en el respeto a la soberanía, el multilateralismo y el equilibrio entre potencias. Para sectores académicos y políticos argelinos, la multipolaridad representa la posibilidad de limitar las prácticas intervencionistas y fortalecer la voz del Sur Global en las instituciones internacionales.

Asimismo, Argelia ha reforzado sus vínculos con actores como Rusia y China como parte de una estrategia de diversificación geopolítica y autonomía estratégica.

En Etiopía, varios análisis destacan que la multipolaridad ha permitido al país ampliar sus opciones diplomáticas y económicas. La incorporación de Etiopía a BRICS ha sido interpretada como parte de una estrategia para incrementar su influencia internacional y reducir la dependencia respecto a Occidente. Investigaciones recientes sostienen que

Etiopía y Egipto, pese a sus rivalidades regionales, encuentran en BRICS+ un espacio potencial de cooperación dentro de un entorno multipolar más amplio.

Desde ciertos sectores intelectuales etíopes, la multipolaridad es vista como una vía para fortalecer la soberanía africana y promover un desarrollo menos condicionado por instituciones occidentales tradicionales.

En Kenya, académicos y analistas internacionales destacan que la multipolaridad está transformando las dinámicas de seguridad, comercio e intervención extranjera en África. Algunos estudios sostienen que la creciente presencia simultánea de China, Estados Unidos, Rusia, Türkiye e India en África refleja un escenario claramente multipolar que obliga a países como Kenya a desarrollar políticas exteriores más pragmáticas y diversificadas.

En el debate político keniano también aparece la idea de que el nuevo contexto multipolar puede ofrecer mayores oportunidades de negociación económica y tecnológica para África Oriental.

En Angola, aunque el discurso académico sobre multipolaridad es menos sistematizado, varios sectores políticos consideran que el nuevo orden internacional facilita la diversificación de alianzas económicas y financieras. Angola ha desarrollado relaciones estratégicas con China, Rusia, la Unión Europea y Estados Unidos, intentando aprovechar la competencia entre grandes potencias para fortalecer su desarrollo energético e infraestructural.

Desde una perspectiva africana más amplia, Angola interpreta la multipolaridad como un contexto favorable para ampliar la autonomía económica y reducir la dependencia histórica de antiguos centros coloniales.

De manera general, muchas interpretaciones africanas coinciden en varios elementos centrales: rechazo a la hegemonía unipolar, defensa de un multi-

lateralismo más representativo, fortalecimiento del Sur Global, ampliación de la autonomía estratégica africana, diversificación de socios internacionales, reforma de las instituciones globales y construcción de un orden internacional menos jerárquico y más plural.

Visión de la multipolaridad en el mundo árabe.

En el mundo árabe, especialmente en los Estados del Golfo, el orden multipolar es percibido como una oportunidad para diversificar alianzas y reducir la dependencia de potencias occidentales. Países como Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos están adoptando una diplomacia más asertiva, buscando maximizar su influencia y participar activamente en desafíos de seguridad regional.

Académicos árabes están reevaluando las relaciones con Occidente en un mundo multipolar, considerando al Oeste como un adversario imperialista que debe ser resistido para lograr la liberación árabe.

Sin embargo, en los últimos meses la alineación de Estados del Golfo hacia la política de los Estados Unidos en la región en la guerra contra Irán, manifiesta una ambivalencia de sus políticas exteriores, más hacia la unipolaridad que a la multipolaridad.

La multipolaridad en el pensamiento académico y político estadounidense

En el debate contemporáneo de las relaciones internacionales, la multipolaridad es valorada por académicos y políticos estadounidenses de manera ambivalente, oscilando entre su reconocimiento como realidad estructural emergente y su percepción como desafío estratégico al liderazgo global de Estados Unidos de América.

Desde el ámbito académico, fundamentalmente en corrientes realistas, la multipolaridad es entendida como una redistribución objetiva del poder internacional. Por ejemplo, autores vinculados con el realismo estructural sostienen que el ascenso de

potencias como China e India refleja un cambio sistémico inevitable.

Por otra parte, esta transición es vista con cautela, es decir, una estructura multipolar tiende a ser más inestable que una bipolar, debido a la mayor incertidumbre en la formación de alianzas y el equilibrio de poder. En contraste, corrientes liberales estadounidenses advierten que la multipolaridad puede erosionar instituciones multilaterales creadas bajo hegemonía estadounidense, debilitando la gobernanza global.

Por su parte, el pensamiento político estadounidense ha evolucionado desde el rechazo inicial de la multipolaridad tras la Guerra Fría hacia una aceptación pragmática. Durante los años noventa, la élite política defendía un orden unipolar liderado por Washington. Sin embargo, en la actualidad, documentos estratégicos y centros de pensamiento reconocen explícitamente la transición hacia un mundo multipolar. Por ejemplo, “tanques pensantes” como Stimson Center, en análisis recientes señalan que “la emergencia de la multipolaridad está reconfigurando las dinámicas económicas, militares y tecnológicas globales” (Cooper 2025).

En términos políticos, esta aceptación no implica necesariamente una valoración positiva. Sectores del establishment consideran la multipolaridad como una amenaza al orden liberal internacional, mientras que otros la ven como una oportunidad para redefinir la estrategia estadounidense hacia un enfoque más selectivo y realista. La política exterior reciente muestra esta tensión: por un lado, se observa una tendencia hacia el unilateralismo y la competencia estratégica; por otro, se mantiene el interés en conservar un rol de liderazgo global, aunque adaptado a nuevas condiciones (NYCFPA.org 2025)

Un elemento clave es la percepción doméstica, en encuestas realizadas estas indican que una parte significativa de la sociedad estadounidense cree que la influencia global del país está disminuyendo y favorece una menor implicación internacional,

lo que condiciona la formulación de políticas en un contexto multipolar. (Cooper 2025)

En síntesis, la multipolaridad es concebida en Estados Unidos de América no como una opción normativa deseada, sino como una realidad estratégica a gestionar. El debate se articula entre quienes buscan preservar la primacía estadounidense y quienes abogan por adaptarse a un equilibrio de poder más complejo y fragmentado.

Interpretación en América Latina y el Caribe del concepto multipolaridad.

En América Latina y el Caribe el pensamiento de un mundo multipolar se comporta también heterogéneo. En esta región, este cambio representa tanto oportunidades como desafíos: la posibilidad de diversificar alianzas internacionales, fortalecer la autonomía estratégica y consolidar mecanismos de integración regional, así como el riesgo de verse atrapada entre bloques o potencias en competencia.

Diversos políticos y académicos latinoamericanos han reflexionado sobre la necesidad de que la región actúe con autonomía, promoviendo un multilateralismo más efectivo y evitando alineamientos rígidos. La existencia y desarrollo de un mundo multipolar impacta directamente en la diplomacia regional, la política económica, la cooperación Sur-Sur y la capacidad de la región de defender su soberanía en el plano internacional.

Brasil se ha posicionado como actor central en la búsqueda de un orden multipolar, promoviendo una política exterior activa y diversificada. El presidente Lula considera la multipolaridad como “inexorable y bienvenida”, destacando la importancia de los BRICS como plataforma de articulación de países emergentes y solicitando la reforma del sistema de gobernanza global para reflejar un equilibrio más realista entre potencias.

El diplomático y académico Mauro Vieira ha defendido históricamente la multipolaridad sin hegemo-

nías, enfatizando la autonomía del Sur Global. Puntualiza que la relación Brasil-China es estratégica para consolidar este orden y garantizar que Brasil pueda actuar con libertad en la política internacional (Vieira, p.1-6, 2023).

México ha adoptado una política exterior basada en el multilateralismo y la no intervención, buscando fortalecer la autonomía de América Latina en un contexto multipolar. Su presidenta ha resaltado la importancia y necesidad de la unidad regional y de la autonomía estratégica de ALC en foros como la CELAC, abogando por la cooperación Sur-Sur y la diversificación de relaciones internacionales.

El intelectual argentino Atilio Borón, afirma que la unipolaridad estadounidense es “un fantasma del pasado” y que se consolida una multipolaridad en disputa.

Durante la 18ª reunión del Consejo de Relaciones Exteriores y Comunitarias (COFCOR), el Secretario General de CARICOM admitió que, aunque EE. UU. sigue siendo un actor dominante, se reconoce la realidad de un “mundo multipolar”, especialmente debido al auge de la Unión Europea y del bloque BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). (Drew, 2024)

El secretario de ALBA-TCP, Jorge Arreaza, durante la conmemoración del vigésimo aniversario del bloque (diciembre de 2024), señaló que ALBA fue creada para fomentar la unión entre los pueblos, no entre élites; y que tal integración es parte del fortalecimiento de Latinoamérica y el Caribe como un “polo poderoso” en un mundo multipolar.

En la misma línea, en una declaración de la XXIV Cumbre de ALBA-TCP, se reafirmó la aspiración por el derrumbe del imperialismo y el surgimiento de un nuevo orden multipolar, basado en el respeto mutuo y la cooperación económica, política y social. En este marco, se celebró la participación de algunos miembros de ALBA en el bloque BRICS como un paso positivo hacia esa visión.

Aunque no se usa la palabra “multipolaridad” con frecuencia, CARICOM ha profundizado su integración económica y cooperación regional a través del Mercado Único y Economía Caribeña (CSME), reforzando sus vínculos tanto internos como con otros bloques como ALBA, Petrocaribe o BRICS, lo cual implica una adaptación a la dinámica multipolar global.

CONCLUSIONES

La interpretación de la multipolaridad es diversa, heterogénea y responde a intereses nacionales, regionales e internacionales.

La multipolaridad es más que un concepto, es un proceso de una nueva organización de un mundo global donde incluye varios conceptos antagónicos o no, pero sí en la diversidad, por lo que su conceptualización es primeriza como fenómeno y comienza ahora a tener sus frutos en forma sinusoidal, con sus altas y bajas y enfoques disímiles, independientemente de países imperiales hegemónicos o no.

El análisis de la variedad de interpretaciones sobre la concepción y praxis de la multipolaridad permite afirmar, en primer lugar, que no se trata de un concepto uniforme ni estrictamente técnico, sino de una categoría profundamente polisémica, normativa y geopolíticamente situada. Su significado varía no solo en función de las escuelas teóricas de las relaciones internacionales y también según la posición que ocupan los actores en el sistema internacional.

Desde una perspectiva estructural, la multipolaridad ha sido tradicionalmente definida como especie de una configuración del sistema internacional caracterizada por la existencia de múltiples centros de poder relativamente equilibrados, pero también no podemos olvidar que multipolaridad no significa polo de poder, por eso al examinar las fuentes contemporáneas demuestra que esta definición clásica resulta insuficiente para captar la complejidad actual del fenómeno multicausal.

En el contexto del siglo XXI, la multipolaridad no solo describe una distribución de capacidades materiales, sino también una reconfiguración de legitimidades, identidades y modelos civilizatorios en competencia.

En este sentido, las interpretaciones rusas y, en parte, algunas corrientes del pensamiento chino, tienden a concebir la multipolaridad como un proyecto normativo alternativo al orden liberal occidental. Aquí, el concepto adquiere un carácter explícitamente político, asociado a la idea de soberanía plena, pluralismo civilizatorio y rechazo a la universalización de valores occidentales. Por otro lado, la literatura occidental, particularmente la estadounidense, ha abordado la multipolaridad desde una óptica predominantemente analítica, vinculada con el realismo estructural. En este enfoque, la multipolaridad es evaluada en términos de estabilidad sistémica, distribución de poder y probabilidad de conflicto. A diferencia de las visiones normativas, aquí predomina una preocupación por los riesgos asociados a la dispersión del poder, lo que explica cierta preferencia histórica por sistemas unipolares o bipolares considerados más apropiados a los momentos actuales.

En contraste, Europa y Canadá desarrollan una interpretación intermedia que combina elementos analíticos y normativos. Desde esta perspectiva, la multipolaridad no es necesariamente un escenario de confrontación, sino un contexto que exige el fortalecimiento de mecanismos de gobernanza global, multilateralismo y regulación institucional.

La Unión Europea, en particular, se percibe a sí misma como un “polo normativo”, capaz de influir no tanto por su poder militar, sino por su capacidad de establecer estándares internacionales.

Las visiones provenientes de América Latina y el Caribe introducen un elemento crítico fundamental: la relación entre multipolaridad y autonomía. Influenciadas por la teoría de la dependencia y el pensamiento anticolonial, estas interpretaciones

conciben la multipolaridad como una oportunidad histórica para reducir asimetrías estructurales y ampliar los márgenes de maniobra de los países periféricos. No obstante, también advierten sobre el riesgo de que la multipolaridad derive en nuevas formas de subordinación si no se acompaña de estrategias regionales coherentes.

Por su parte, las perspectivas africanas aportan una lectura pragmática, centrada en las oportunidades y desafíos que ofrece un sistema internacional menos concentrado. La multipolaridad es vista como un espacio de negociación ampliado, donde los Estados africanos pueden diversificar alianzas y acceder a nuevas fuentes de financiamiento e inversión. Sin embargo, esta visión también reconoce las limitaciones estructurales del continente y la persistencia de relaciones de dependencia, aunque bajo nuevas configuraciones.

Un elemento transversal a todas estas interpretaciones es la tensión entre multipolaridad como realidad emergente y multipolaridad como proyecto político deseado. Mientras algunos actores consideran que el mundo ya ha entrado en una fase multipolar, otros sostienen que se trata aún de un proceso en transición, caracterizado por la coexistencia de elementos unipolares, bipolares y multipolares. Esta ambigüedad y al parecer algo de dicotomía, refleja no solo diferencias analítico-conceptuales, sino también disputas por la definición misma del orden internacional.

Algo interesante debe tenerse en cuenta también de forma conclusiva, aunque no necesariamente absoluta, es que en consecuencia, algunos autores proponen hablar de una multipolaridad compleja o difusa, donde los polos no son únicamente Estados, sino nodos de poder en múltiples dimensiones (económica, tecnológica, cultural, informacional). Como, por ejemplo, actores no estatales, organizaciones internacionales, corporaciones transnacionales y dinámicas tecnológicas desempeñan un papel creciente en la configuración del poder global.

El estudio permitió identificar que la multipolaridad constituye una concepción heterogénea y multidimensional, interpretada de manera diferente según las experiencias históricas, intereses geopolíticos y posiciones estratégicas de cada región del sistema internacional. Asimismo, se constató que las visiones provenientes del Sur Global incorporan elementos vinculados con la soberanía, la autonomía estratégica y la democratización del orden mundial, ampliando así las interpretaciones tradicionales desarrolladas desde enfoques occidentales clásicos.

No obstante, la investigación presenta algunas limitaciones asociadas al acceso desigual a fuentes académicas y documentos estratégicos de determinadas regiones, especialmente en idiomas no occidentales y en producciones intelectuales locales poco internacionalizadas. Del mismo modo, el alcance temporal del estudio se concentró en el contexto contemporáneo de transición multipolar, lo cual limita el análisis histórico de larga duración, mientras que la selección regional y de países respondió a criterios de relevancia geopolítica, dejando fuera otros actores que también podrían aportar interpretaciones sobre la multipolaridad.

Finalmente, puede concluirse que la multipolaridad constituye tanto una categoría analítica como un campo de disputa ideológica. Su interpretación refleja visiones contrapuestas sobre el orden mundial, el papel de las grandes potencias, la soberanía estatal y la gobernanza global. En este sentido, más que un concepto cerrado, la multipolaridad debe ser entendida como un marco interpretativo en evolución, cuya definición seguirá siendo objeto de debate en la medida en que el sistema internacional continúe transformándose.

En síntesis, la diversidad de enfoques analizados no debilita el concepto de multipolaridad, sino que, por el contrario, pone de manifiesto su riqueza heurística y su capacidad para captar las múltiples dimensiones del cambio global.

Comprender esta pluralidad interpretativa de multipolaridad, resulta esencial para cualquier análisis

riguroso de las dinámicas contemporáneas de poder o no y para la formulación de estrategias políticas en un mundo cada vez más interdependiente y competitivo.

Como se ha podido apreciar, tanto regiones como en algunos países específicos, referidos con anterioridad, la multipolaridad constituye una nueva organización de las relaciones internacionales que presupone la existencia de múltiples polos de países con diferentes niveles de desarrollo económicos, políticos, financieros, comerciales y militares sin predominio de una única potencia líder, donde se practican diferentes tipos de alianzas regionales e internacionales en búsqueda al parecer o no de un balance universal, proceso que aún se encuentra en movimiento y en transformación constante en las relaciones internacionales. La multipolaridad tiene disímiles matices de interpretación.

Considerando lo anteriormente expuesto, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en el estudio comparado de las interpretaciones regionales de la multipolaridad incorporando un mayor número de actores del Sur Global, especialmente de América Latina, África Subsahariana, Asia Central y el Sudeste Asiático. Asimismo, sería pertinente desarrollar análisis interdisciplinarios que integren variables geoeconómicas, tecnológicas, energéticas y culturales, con el objetivo de comprender cómo las nuevas formas de poder —como la inteligencia artificial, la infraestructura digital y el control de recursos estratégicos— están redefiniendo las dinámicas multipolares contemporáneas. También resultaría relevante ampliar el acceso y análisis de fuentes en idiomas locales y producciones académicas no occidentalizadas.

De igual manera, permanecen abiertas varias interrogantes que requieren mayor profundización teórica y empírica: ¿la multipolaridad actual conducirá a un orden internacional más equilibrado o a nuevas formas de competencia hegemónica?, ¿hasta qué punto el Sur Global podrá actuar como sujeto autónomo dentro del sistema internacional?, y ¿cómo

influirán las rivalidades tecnológicas, financieras y militares en la estabilidad del orden multipolar emergente? Futuras líneas de investigación podrían examinar además el papel de organizaciones regionales, alianzas flexibles y actores no estatales en la construcción de nuevas configuraciones de poder global, así como las implicaciones de la multipolaridad para la gobernanza internacional, la seguridad colectiva y los procesos de desarrollo.

NOTAS

¹ Alexander Wendt es un politólogo estadounidense de origen alemán, nacido el 12 de junio de 1958. Es una figura fundadora del constructivismo social en las Relaciones Internacionales, destacándose por su teoría sobre cómo las ideas, identidades y normas sociales moldean la conducta internacional.

² Tradicionalmente cada año en Rusia se reúnen académicos y políticos del mundo entero en un evento internacional denominado “Lecturas de Primakov”. aquí se valora de forma teórica y práctica políticas exteriores muy asociadas al pensamiento de la multipolaridad.

³ El Real Instituto Elcano es un prestigioso centro de pensamiento español fundado en 2001, dedicado a estudios internacionales y estratégicos.

⁴ El Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) es el organismo diplomático de la Unión Europea encargado de gestionar sus relaciones internacionales de forma coherente y coordinada. Dependiente de la Comisión Europea y del Consejo, actúa como brazo exterior de la UE.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Vidal López (2024). “Japón y el nuevo orden internacional: inevitable transformación de su diplomacia”. ISSN-e 2013-4428, No. 307, pp.1-7, <https://dialnet.unirioja.es/info/textonodisponible>

- López Alarcón, Fernando (2025). ¿Hacia un nuevo New START? Desarme y disuasión en un mundo multipolar No. 37 (Enero/ Marzo), Boletín IEEE (Instituto Español de Estudios Estratégicos), ISSN-e 2530-125X, pp. 795-812.
- Vieira, Mauro (2023). "Un mundo más multipolar siempre será más ventajoso para países en desarrollo" (Perfil, Argentina), <https://www.gov.br/mre/es/centro-de-contenidos/discursos-articulos-y-entrevistas/ministro-de-relaciones-exteriores/entrevistas/mauro-vieira-2023/maur>
- Adebajo, A. (2010). *The curse of Berlin: Africa after the Cold War*. Londres: Hurst.
- Balanovski, I. (2023). Formation of a multipolar world in the foreign policy practice of the Russian Federation. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/372854199_Formation_of_a_Multipolar_World_in_the_Foreign_Policy_Practice_of_the_Russian_Federation
- Bernal-Meza, R. (2005). *América Latina en el mundo: El pensamiento latinoamericano y la teoría de las relaciones internacionales*. Buenos Aires: Nuevo Hacer.
- Boletín de la Internacional Progresista, 21 (2024), "Prosperidad y Poder en un Mundo Multipolar".
- Borrell Josep, ¿Cómo reactivar el multilateralismo en un mundo multipolar? 2021, https://www.eeas.europa.eu/eeas/%C2%BFc%C3%B3mo-reactivar-el-multilateralismo-en-un-mundo-multipolar_es
- Cooper Zack, Stimson Center (2025). An American strategy for a multipolar world, <https://www.stimson.org/2025/an-american-strategy-for-a-multipolar-world/>
- Denilkhonov, A. H. (2024). A multipolar world: A modern political agenda. *RUDN Journal of Political Science*, 26(4), 605-618. <https://doi.org/10.22363/2313-1438-2024-26-4-605-618> .
- Drew Terrance, Caricom pide «actuar con madurez» ante tensiones en el Caribe <https://www.correodelorinoco.gob.ve/caricom-pide-actuar-con-madurez-ante-tensiones-en-el-caribe/>
- Dugin, A. (2012). *The fourth political theory*. Moscú: Arktogeia.
- Düzgüt Aydın, Senem y Zarakol, Ayşe (2025) Turquía busca una visión adecuada para un mundo multipolar. [Documento de trabajo / Informe técnico] Universidad Sabanci ID:10.55317/9781784136383
- Garzón, J. F. (2017). *Teoría internacional*. *International Theory*, 9(1). Cambridge: Cambridge University Press.
- Golden, S. (2023). Una perspectiva desde Asia sobre el orden internacional: La importancia de la comprensión global. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (134), 103-118.
- Hackenesch, C. (2025). "África y la nueva multipolaridad: Límites y oportunidades estratégicas". *Revista de Estudios Internacionales Africanos*, 12(2), 33-57.
- Heine, J., Fortin, C., & Ominami, C. (2025). *The non-aligned world: Striking out in an era of great power competition*. Polity Press.
- Hun, S. S. (2025). La construcción de un mundo multipolar: Las narrativas en evolución de Pyongyang. *The RUSI Journal*. Publicado en línea. <https://doi.org/10.1080/03071847.2025.2501381>.
- Ivanova, N. A., Novikov, D. P., & Fan, X. (2025). Comparative analysis of the concept of multipolarity in the political and scientific discourses of Russia and China. *RUDN Journal of*
- Ikenberry, G. J. (2018). The end of liberal international order? *International Affairs*, https://gji3.scholar.princeton.edu/sites/g/files/toruqf2666/files/gji3/files/inta94_1_2_241_ikenberry.pdf
- Studies in Literature and Journalism*, 30(1), 172-185. <https://doi.org/10.22363/2312-9220-2025-30-1-172-185>.
- Izoria, M. (2024). Geopolitical struggle for a multipolar world order. *The Caucasus and the World* (28), 134-140. <https://doi.org/10.52340/isj.2024.28.15> .

- Keohane, R. O. (1984). *After hegemony: Cooperation and discord in the world political economy*. Princeton: Princeton University Press.
- Maresca, A. (2024). "El sistema internacional actual entre multipolaridad y dependencia: Oportunidades para América Latina y el Sur Global". *Cuadernos de Política Exterior Argentina* (140), <https://doi.org/10.35305/cc.140.227>.
- Moreno Vilchez, C. (2024). "¿Sería posible mantener un orden mundial multipolar? Enfoque analítico de un sistema internacional liderado por varias superpotencias". *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* (23), 119-133.
- NYC Foreign Policy Association (2025). *US foreign policy restructuring and the rise of a multipolar world*, <https://nycfpa.org/10/06/us-foreign-policy-restructuring-and-the-rise-of-a-multipolar-world/>
- Qin, Y. (2016). *A relational theory of world politics*. International Studies
- Rached, G., Lagutina, M., & Barbieri, G. (Eds.). (2025). *Global and regional governance in a multi-centric world*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-82677-1>
- Qin, Y. (2018). *A relational theory of world politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Refoyo Acedo, E. J. (2024). "Comprender la multipolaridad: Conceptos fundamentales de Rusia y China (1997-2024)". *Revista de Estudios Sociales*, <https://doi.org/10.62407/kz1zd907>
- Roberts, M. (2023). *Un mundo multipolar y el dólar*. Recuperado de <https://www.cadtm.org/Un-mundo-multipolar-y-el-dolar>
- Rodríguez Hernández, L. E. (2022). "Configuración multipolar del sistema internacional del siglo XXI". *Política Internacional*, 4(1).
- Savin, L. (2020). *Ordo pluriversalis: The end of Pax Americana and the rise of multipolarity*. Moscú: Black House Publishing.
- Serbin, A. (2013). *Multipolaridad y regionalismo en América Latina*. Buenos Aires: CRIES.
- Serbin, A. (Coord.). (2019). *Eurasia y América Latina en un mundo multipolar*. Barcelona: Icaria Editorial. Recuperado de <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2019/09/AndresSerbinLibroEURASIA-web.pdf>
- Sanahuja, J. A. (2019). *Crisis de la globalización, el regionalismo y el orden internacional liberal*, http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-499X2019000100059
- Serbin, A. (2020). *¿Hacia un mundo post-occidental?* <https://www.cidob.org/publicaciones/ajedrez-geopolitico-america-latina-nuevo-orden-multipolar>
- Soluianov, V. S. (2024). *The concept of multipolarity: Diversity of approaches and interpretations*. *RUDN Journal of Political Science*, <https://journals.rudn.ru/political-science/article/view/27307>
- Walt, S. M. (2018). *The hell of good intentions: America's foreign policy elite and the decline of U.S. primacy*, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2020000401463
- Review, 18(1). <https://doi.org/10.1093/isr/viv031>
- VOVWORLD *Política exterior de Vietnam en 2025: hacia una nueva posición estratégica*, <https://vovworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/politica-exterior-de-vietnam-en-2025-hacia-una-nueva-posicion-estrategica-2400673.vov5>

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara que no existen conflictos de intereses relacionado con el artículo.

AGRADECIMIENTOS

No aplica.

FINANCIACIÓN

No existe financiamiento externo a los autores ni otros compromisos.

PREPRINT

No publicado.

DECLARACIÓN DE ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN

No aplica.

DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE DATOS

No aplica, ya que este es un estudio análisis bibliométrico.

DERECHOS DE AUTOR

Los derechos de autor son mantenidos por los autores, quienes otorgan a la Revista Política Internacional los derechos exclusivos de primera publicación. Los autores podrán establecer acuerdos adicionales para la distribución no exclusiva de la versión del trabajo publicado en esta revista (por ejemplo, publicación en un repositorio institucional, en un sitio web personal, publicación de una traducción o como capítulo de un libro), con el reconocimiento de haber sido publicada primero en esta revista. En cuanto a los derechos de autor, la revista no cobra ningún tipo de cargo por el envío, el procesamiento o la publicación de los artículos.